

# Memoria e identidad. La recuperación de la historia educativa de Ranchería Juárez a través de sus protagonistas

Memory and identity. The recovery of the educative history of Rancheria Juarez through its habitants

Jesús Adolfo Trujillo Holguín

*Facultad de Filosofía y Letras / Universidad Autónoma de Chihuahua*  
[jatrujillo@uach.mx](mailto:jatrujillo@uach.mx)

Francisco Alberto Pérez Piñón

*Facultad de Filosofía y Letras / Universidad Autónoma de Chihuahua*  
[aperezp@uach.mx](mailto:aperezp@uach.mx)

Guillermo Hernández Orozco

*Facultad de Filosofía y Letras / Universidad Autónoma de Chihuahua*  
[ghernand@uach.mx](mailto:ghernand@uach.mx)

## Resumen

La literatura académica aporta elementos suficientes para valorar la investigación histórica como factor que propicia la identidad cultural de las personas y como proceso que contribuye a rescatar la memoria colectiva de una sociedad, sin embargo los productos que cumplen esta función son escasos. En este artículo se presentan los resultados de un trabajo de investigación financiado por el Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias (PACMyC), orientado al rescate de la historia educativa y social del Ejido Ranchería Juárez, municipio de Chihuahua, Chih. Su propósito central es dar cuenta de los procesos que han llevado a la transformación de una comunidad rural a colonia urbana, a través de la recuperación de testimonios orales de sus protagonistas: los ejidatarios. La metodología para la recuperación de la información es a través de entrevistas a profundidad, trabajo de campo en archivos familiares y escolares, y revisión de fuentes secundarias relacionadas con el tema. El producto final del proyecto es un libro impreso destinado a los alumnos de tercer grado de primaria que servirá de apoyo a la Asignatura Estatal en los temas relacionados con historia de la comunidad.

## Palabras clave

Chihuahua, historia de la educación, educación rural, identidad cultural, historia oral.

## Abstract

Academic literature provides enough elements to validate historic research as a contributing factor in people's cultural identity and as a society's collective memory rescue process, however, the products involved in this process are scarce. In this paper, we present the results of research financed by the "Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias" (PACMyC), aimed towards the rescue of the educative and social history of the common land "Rancheria

Juarez”, located in the municipality of Chihuahua, Chihuahua. Its main purpose is to bring forth the process that transformed a rural community into an urban one, through the recovery of oral testimony of its inhabitants. The methodology used in this recovery is through in-depth interviews, field work in family and school archives as well as secondary sources related to the topic. The final product is a printed book destined towards third-grade alumni, which will help them in selected historical topics related to the community.

### Keywords

Chihuahua, history of education, rural education, cultural identity, oral history.

### Introducción

La recuperación del pasado cumple una función social muy importante. Constituye la memoria colectiva de una sociedad y a través del reconocimiento de lo que ha sido, es como construye su visión de futuro. Florescano (2012) asienta que la función más añeja de la historia es precisamente dotar de identidad a una colectividad, pues en la medida en que los individuos se identifican con un origen común es como establecen lazos de solidaridad que sirven para legitimar la posesión del territorio, el poder establecido o la unidad para construir proyectos que les permitan enfrentar las incertidumbres presentes y futuras.

La formación de la identidad social es un proceso que se da de diferentes maneras, tanto en las relaciones que las personas establecen con otros integrantes de su comunidad como en la vinculación con su pasado, de manera que las explicaciones elaboradas por los historiadores juegan un papel fundamental para decidir cuáles hechos, acontecimientos o personajes son dignos de resaltar -y colocar- en el imaginario social. En ello influye tanto la relevancia que tiene para la colectividad tales fenómenos y personajes del pasado, como la disponibilidad de fuentes para la elaboración del relato.

El concepto de memoria colectiva fue introducido en la década de 1950 por Maurice Halbwachs y actualmente se concibe

como el “proceso social de reconstrucción del pasado experimentado por los miembros de un grupo” (Rottenbacher y Espinosa, 2012, p. 152) y aplicado al proyecto que aquí se presenta, entendemos que se construye y reconstruye a partir de los procesos de interacción entre los integrantes de la comunidad, sin que para ello medien exclusivamente recursos formales como son los testimonios escritos. Las narraciones orales que los adultos mayores transmiten a sus hijos y nietos también son elementos constitutivos de la identidad social: anécdotas, transformaciones, tradiciones, leyendas, entre otros.

La identidad social es importante porque configura el *ser* del sujeto en su dimensión comunitaria, lo cual influye directamente en la imagen que tiene de sí mismo. Tajfel (1981) citado por (Scandroio, Martínez, y Sebastián, 2008) señala que por muy rica que sea la imagen que una persona tiene de sí misma, estos elementos son aportados por el grupo social de pertenencia. Aquí cabe la afirmación que señala Bloch (1996) en el sentido de que los “Los hombres se parecen más a su tiempo que a sus padres” (pág. 64) en alusión plena a la influencia del contexto y del momento que toca vivir a cada persona, para la configuración de su identidad personal.

El producto que abonará para el fortalecimiento de la identidad social de los habitantes de la colonia donde se desarrolla

el proyecto, es un libro, que será distribuido esencialmente entre los alumnos de educación primaria que trabajan con la Asignatura Estatal. Para la conformación del texto se apegará al enfoque de la historia social, definida como la subdisciplina de la historia centrada en el estudio de estructuras, proceso y hechos sociales entre los que se encuentra la vida cotidiana de los grupos sociales (Kocka y Luna, 2008).

La corriente historiográfica asentada en la tradición positivista le asignó un valor importante –y casi exclusivo– a la fundamentación de los trabajos de investigación en el dato empírico, extraído directamente de las fuentes primarias (cartas, periódicos, oficios, informes, circulares, entre otros) en los que se retratará la realidad tal como fue, sin contaminarla con la subjetividad del historiador. Hoy es ampliamente aceptado en los círculos académicos la diversidad metodológica en la investigación historiográfica y la posibilidad de incorporar otras fuentes para la construcción del relato como son los testimonios orales y el patrimonio cultural inmaterial (Barros, 1998). En estas se fundamentará el producto derivado de ese proyecto.

### **Características, objetivos y desarrollo del proyecto**

Tomando como objetivo general la búsqueda de mecanismos para fortalecer la identidad social de los habitantes del Ejido Ranchería Juárez, principalmente entre los alumnos que cursan su educación primaria, se sometió a concurso -enmarcado en la convocatoria 2015 del Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias (PACMyC)- el proyecto *Villa Juárez, visiones de la historia educativa y social de una ranchería*, mismo que resultó beneficiado con recursos económicos para llevar a cabo distintas acciones que fortalecieran las metas planteadas. El proyecto debía ofrecer

también la posibilidad de recuperar la memoria colectiva a través del testimonio de los protagonistas, ofreciéndolo posteriormente en un producto tangible (libro) que sería distribuido entre los habitantes de la comunidad y manejado en las actividades curriculares del tercer grado de educación primaria.

La colonia Villa Juárez fue seleccionada por ser un centro de población que tiene su origen en una comunidad rural y que al paso de los años se ha integrado a la mancha urbana de la capital del estado. Su poblamiento inició en el año de 1910, en las inmediaciones de la planta fundidora de metales de Ávalos que pertenecía a *The Amercian Smelting and Rrefining Company*. En 1921 ya era habitada por 1012 personas que se agrupaban en 229 familias. El 25 de octubre de 1923 el presidente Álvaro Obregón expide el decreto por el cual se dota al ejido con una superficie de 5 mil 496 hectáreas para uso agrícola y de pastadero (DOF, 1923).

Los objetivos particulares del proyecto son los siguientes:

- Rescatar la historia educativa y social del Ejido Ranchería Juárez, mediante el acopio de documentos históricos (fotografías, oficios, notas periodísticas, entre otros)
- Recuperar los testimonios orales de los ejidatarios de Ranchería Juárez, que den cuenta de las costumbres, anécdotas y tradiciones propias de la población rural y su transformación a partir del proceso de urbanización.
- Difundir los resultados de la investigación en un libro histórico destinada para los alumnos de educación primaria.
- Contribuir a la conformación de la identidad cultural de la población del Ejido Ranchería Juárez, mediante el rescate y difusión de su historia educativa y social.

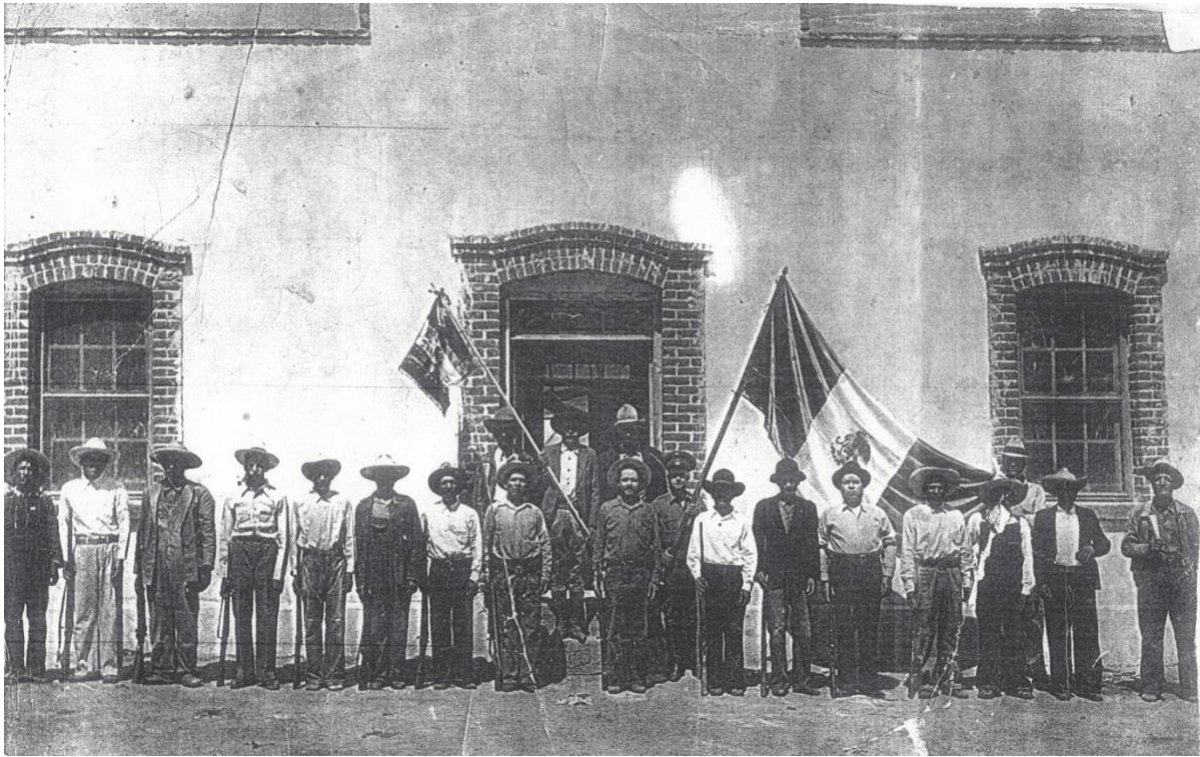


Imagen 1. Grupo de defensas rurales del Ejido Ranchería Juárez en la escuela rural Emiliano Zapata, década de 1930.

*Fuente: Fotografía del Archivo Ejidal proporcionada por Samuel Lom Cruz.*

Para el desarrollo del trabajo fueron identificadas 5 escuelas primarias, de las cuales la Emiliano Zapata es el centro del proyecto, ya que fue el primer plantel del ejido -fundado en 1932 como escuela rural- y durante muchos años fue el núcleo de la actividad educativa de la comunidad. El alumnado de estas escuelas será al mismo tiempo destinatario del producto del trabajo de investigación.

Para identificar a los informantes clave y desarrollar las entrevistas a profundidad, se estableció contacto con el Presidente del Comisariado Ejidal. Éste es la autoridad formal, el aval del proyecto y el representante del segundo grupo de beneficiarios de las acciones. Una vez enlistados los nombres de las personas, se procedió a establecer el contacto y realizar el

trabajo de campo, donde hasta el momento se han recuperado testimonios de 8 personas, quienes complementaron sus relatos con material fotográfico y documental de sus archivos personales.

Del trabajo con los archivos de las cinco escuelas de la colonia, se ha tenido acceso solamente a tres de ellas, obteniendo un número limitado de documentos de periódicos, álbumes de egresados, fotografías y diversas evidencias que dan cuenta de algunos procesos históricos experimentados en los últimos años, observándose la constante que señalan algunos investigadores en cuanto al deterioro y la escasa cultura de conservación del patrimonio histórico documental, situación que en las instituciones educativas

del estado de Chihuahua es evidente (Trujillo, Pérez y Hernández, 2010).

Una acción importante para suplir la escasez de material gráfico en las escuelas fue el desarrollo del concurso *La mejor fotografía histórica de mi colonia* que fue ampliamente difundida en las escuelas primarias participantes en el proyecto y entre los habitantes de la comunidad. De este ejercicio se reunieron 276 fotografías que representan un acervo importante para complementar el trabajo de investigación y a la vez constituyen un esfuerzo importante para rescatar y difundir el patrimonio documental de los habitantes del ejido.

### **Problema cultural que se resuelve con el proyecto**

El desarrollo histórico del ejido en los años posteriores a su fundación estuvo íntimamente relacionado con lo que sucedía en la Planta de Ávalos debido a que era el centro económico. Sin embargo la conformación poblacional dio origen a una comunidad con identidad propia, cuyos rasgos distintivos fueron la vocación comercial de sus habitantes en un principio, la agrícola después y actualmente las actividades propias de una colonia urbana (industria, servicios, comercio, entre otras).

El crecimiento de la mancha urbana de la ciudad de Chihuahua se extendió a finales de la década de 1980 y durante toda la década de 1990, hasta que el ejido –al que los pobladores antiguos siguen llamando Ranchería Juárez- se integró al paisaje urbano, dando origen a varias colonias que se asentaron en la superficie que comprende el área ejidal y actualmente la colonia Villa Juárez es una de muchas que la conforman.

Hoy en día existen familias que pertenecen a la población original del ejido y que han logrado transmitir a sus hijos y nietos las tradiciones, anécdotas, costumbres y vivencias más significativas de sus antepasados. Sin embargo, su número se ha

reducido drásticamente en los últimos años, ya que son personas de edad avanzada, llevándose consigo una rica tradición oral y material que muy pocas familias saben valorar en su justa dimensión. Quienes logran conservar fotografías y documentos con valor histórico los guardan para la posteridad, privando a las generaciones nuevas de datos que permitan entender la singularidad de esta población y la influencia de una población urbana –la ciudad de Chihuahua- sobre la configuración de la identidad de sus rancherías vecinas.

Entre la población infantil –principalmente los niños de educación primaria- todavía se escuchan con asombro las narraciones de los adultos que les cuentan cómo hace algunas décadas tenían que trasladarse a la ciudad de Chihuahua para realizar diferentes actividades de su vida diaria, cómo atendían la parcela, sembraban el maíz y frijol, trazaban los surcos o criaban el ganado; lo que parece el relato de un lugar remoto, pues en la mente del niño no se concibe que esa población urbana algún día fue una ranchería.

Aún y cuando la memoria histórica de la comunidad ha logrado conservarse a través de la transmisión oral de padres a hijos, cada vez es más notorio el desconocimiento de los niños y niñas acerca del origen y evolución de su comunidad. Algunos porque llegaron a habitar la colonia en las últimas décadas y otros porque –siendo descendientes de los antiguos ejidatarios- han entrado en un proceso de pérdida de su raíces a causa del olvido.

### **Resultados preliminares**

El surgimiento del ejido Ranchería Juárez ocurre algunos años después de que se estableciera la compañía *The American Smelting and Refining Company* en una fracción del antiguo Rancho de Ávalos,. Esta recibió autorización del Gobierno del Estado de Chihuahua para que estableciera una

planta de fundición de metales en 1905 (POECH, 1905). A partir de entonces comenzó a escribirse la historia de una compañía exitosa que atrajo a trabajadores mineros de todas las latitudes de la República Mexicana, debido a las condiciones laborales que ofrecía, lo que propició la ocupación de terrenos aledaños por personas que se dedicaban al comercio ambulante.

La Planta de Ávalos pronto se convirtió en una zona próspera, asentada en una superficie de poco más de 465 hectáreas. La compañía gozó de muchas ventajas entre las que se encontraba la exención de pagar toda clase de contribuciones estatales o municipales durante un periodo de 20 años. Además se comprometió a comenzar la construcción de la hacienda metalúrgica dentro de doce meses, concluir la en un pazo de tres años e invertir cuando menos la cantidad de 200 mil pesos en la construcción de instalaciones y explotación de metales (POECH, 1905).

La llegada de inversiones extranjeras ocurrió en pleno auge del gobierno porfirista, que en Chihuahua estaba encabezado por el gobernador Enrique C. Creel, quien más tarde se convirtió en uno de los funcionarios más cercanos al general Porfirio Díaz, a grado tal que algunos autores señalan que muy probablemente era la persona en quien el dictador había pensado para sucederlo en el poder (Vargas, 2010).

Por otro lado, la historia de Ávalos está ligada al fenómeno de acaparamiento de la tierra y el despojo ejercido por los grandes capitalistas hacia las masas obreras y campesinas, pues en las mismas cláusulas del contrato que celebró la compañía minera con el gobierno se asentaba explícitamente que podía celebrar contratos para utilizar terrenos o aguas de particulares, pero en caso de no haber acuerdos “la empresa

concesionaria tiene el derecho de adquirirlas por expropiación á causa de utilidad pública, con entera sujeción á lo dispuesto en la ley del 27 de Junio de 1895...” (POECH, 1905, pág. 5).

Igualmente la posesión de los terrenos en donde se asentó la Fundidora de Ávalos pertenecían al terrateniente Luis Terrazas y a su esposa Carolina Culty, quien realizó el proceso de venta a través de su apoderado legal Juan Francisco Molinar (RPP, 1930). Cabe destacar que en ese momento el general Terrazas ocupaba constitucionalmente el Gobierno del Estado, pero había solicitado licencia y en su lugar quedó su yerno, Don Enrique C. Creel. Esta situación evidencia el estado de control de una élite local que se disputaba directamente las ganancias del progreso porfirista, ya fuera como intermediarios, vendedores de terrenos o proveedores de recursos e influencias que los inversionistas extranjeros necesitaban para acrecentar sus capitales en territorio chihuahuense.

De esta manera, la identidad comunitaria del Ejido Ranchería Juárez proviene de una clase trabajadora migrante que encontró condiciones propicias para ejercer el comercio *varillero* en las inmediaciones de Ávalos y al paso del tiempo reclamaron la dotación de terrenos para ejercer actividades agrícolas.

Una vez establecida la comunidad de Ranchería Juárez con la categoría de Ejido y como fruto de las aspiraciones sociales derivadas del movimiento revolucionario de 1910, la siguiente aspiración fue el establecimiento de un centro educativo en el que se plasmó el ideario de las generaciones posrevolucionarias al asignarle el nombre del líder agrario Emiliano Zapata. En las ocho entrevistas que se han realizado con los descendientes de ejidatarios se puede constatar que en su historia personal ocupa



un lugar muy importante lo que ocurrió en su infancia, cuando eran alumnos de esta escuela. María Teresa Manríquez Pereyra (2016) resalta el valor que para ella tiene la escuela en el ejido:

Una comunidad sin educación es una comunidad sin progreso. Gran parte del desarrollo se debe a los maestros, a los pioneros que fue un apostolado el de

como era escuela del Ejido, la población era muy pobre, no había servicios y los maestros trabajaban los dos turnos de 8:00 am a 12:00 pm y de 2:30 a 5:00 pm y no tenían tiempo de ir a comer. Los mismos padres de familia les mandaban comida (Manríquez, 2016, pág. 3).

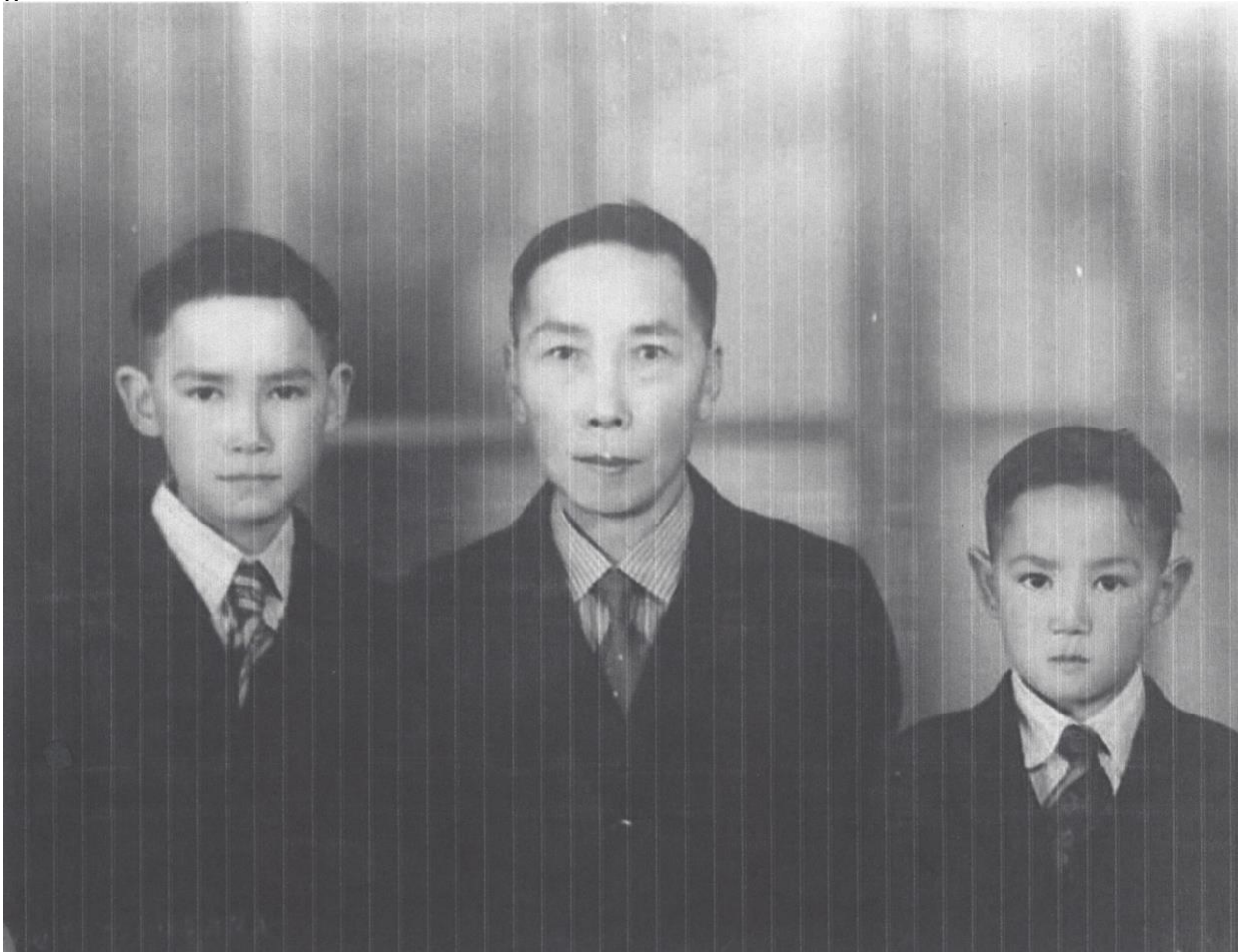


Imagen 2. Joaquín Lom Cruz, Manuel Luy Lom y Samuel Lom Cruz, familia de comerciantes del Ejido Ranchería Juárez.

*Fuente: Archivo personal de Beatriz A. Lom Herrera.*

Otros protagonistas de la colonia describen a detalle la evolución que tuvo el plantel y su relación con el crecimiento de la colonia. Sin embargo lo más preocupante fue la pérdida del vínculo entre el relato de las personas adultas –generalmente abuelos– y las percepciones de los niños que conforman las

generaciones más jóvenes. Como ejemplo tenemos el caso de uno alumno de quinto grado de primaria que fue entrevistado para que narrara lo que conocía de sus antepasados y solamente logró describir los nombres de sus bisabuelos, en tanto que desconocía datos específicos del origen de la

familia ascendente del apellido Lom. Como parte de las actividades de investigación se indagó en las familias de la colonia con ese apellido –utilizando la técnica de investigación de establecimiento de redes– hasta que se localizó al bisabuelo del alumno entrevistado.

En el caso expuesto, se estableció una segunda entrevista con el alumno y se le presentaron datos de su familia que se obtuvieron de la entrevista con el bisabuelo y el niño manifestó desconocer esa información. Posteriormente se le remitió para que platicara con sus abuelos y le proporcionaron una fotografía de su ascendencia hasta sus tatarabuelos, descubriendo que su familia es de origen chino.

Al contrastar la información de la

familia del alumno con lo que relatan otros actores de la comunidad, se explica que esta familia ha tenido un papel importante en la historia de la colonia por la tradición de comerciantes que heredaron generación tras generación. Humberto Ortega Gabaldón relata que

Había un mercado adentro de Ávalos que lo tiraron porque en 1948 se empezó a construir el de afuera y lo inauguraron en 1950. El señor Manuel Lom se vino a poner el puesto de verduras y aquí murió. La hija de Samuel empezó a distribuir la cerveza en Villa Juárez al igual que Joaquín. Samuel vendía tanques de gas (Ortega, 2016, pág. 4).



Imagen 3. Habitantes del Ejido Ranchería Juárez en la escuela Emiliano Zapata, 1932.

*Fuente: Archivo del Ejido Ranchería Juárez.*



Con este hallazgo puede notarse cómo la información que tiene relevancia para la comunidad se va perdiendo con el paso del tiempo y las fuentes que sirven para la construcción de las microhistorias se agotan a la muerte de las personas adultas e incluso al interior de las mismas familias se pierden de una generación a otra, como se muestra en el ejemplo presentado. Esta situación repercute en la pobreza de identidad social en la población infantil.

### Conclusiones

El desarrollo de la investigación ayuda a reconocer el proceso histórico por el cual el Ejido Ranchería Juárez transita de núcleo de comerciantes, a comunidad agraria y de allí a centro urbano, siendo estas características las que conforman la identidad cultural de sus habitantes.

Con la información recabada hasta el momento se advierte una identificación estrecha de la historia personal de los antiguos ejidatarios con los procesos educativos que vivieron en la primera escuela rural, a la que asignaron el nombre del líder agrario Emiliano Zapata.

Se identifica una pérdida paulatina de la identidad social de los habitantes, acentuándose el problema en las generaciones que actualmente cursan su educación primaria, en parte, debido a la ausencia de testimonios tangibles (libros) que estén al alcance de los niños y que sirvan para conocer el pasado de su comunidad, cuando no tienen la posibilidad de conocerlo por los relatos de sus abuelos, pues la mayoría de la población llegó a la colonia en las últimas décadas.

La investigación está sentando –en el momento mismo de su implementación– un valioso precedente para encaminar los proyectos de investigación hacia la utilidad práctica que pudiera tener en sus destinatarios. En este caso los alumnos de educación primaria contarán con un recurso

didáctico muy útil que servirá para conservar la memoria histórica de la comunidad y para favorecer los procesos de identidad social durante el desarrollo de las actividades escolares.

### Referencias

#### 1. Fuentes primarias

DOF (30 de noviembre de 1923). Resolución en el expediente de dotación de ejidos promovido por vecinos de la Ranchería Juárez, Estado de Chihuahua. México: Diario Oficial de la Federación.

POECH (11 de mayo de 1905). Contrato celebrado entre el señor Enrique C. Creel, Gobernador Interino Constitucional del Estado de Chihuahua y el señor H. R. Simpson apoderado de la American Smelting and Refining Company. Chihuahua: Periódico Oficial del Estado de Chihuahua.

RPP (31 de mayo de 1930). Acta notarial de 1905. Chihuahua: Registro Público de la Propiedad.

#### 2. Entrevistas

Cruz, S. (13 de abril de 2016). *Historicidad del Ejido Ranchería Juárez*. (J. A. Trujillo Holguín, Entrevistador) Chihuahua.

Manríquez Pereyra, M. T. (20 de enero de 2016). *Historicidad del Ejido Ranchería Juárez*. (J. A. Trujillo Holguín, Entrevistador) Chihuahua.

Ortega Gabaldón, H. (13 de abril de 2016). *Historicidad del Ejido Ranchería Juárez*. (J. A. Trujillo Holguín, Entrevistador) Chihuahua.

#### 3. Fuentes secundarias

Barros, C. (1998). La historia que viene. *Revista de Historia*, 0(139), 95–115.

Bloch, M. (1996). Apología para la historia o el oficio del historiador. México: Fondo de Cultura Económica.

- Florescano, E. (2012). *La función social de la historia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Kocka, J., & Luna, P. M. (2008). Historia social, un concepto relacional. *Historia Social*, (60), 159-162.
- Rottenbacher, J. M., y Espinosa, A. (2012). Identidad nacional y memoria histórica colectiva en el Perú. Un estudio exploratorio. *Revista de Psicología*, 28(1), 147-174.
- Scandroglío, B., Martínez, J. S. L., y Sebastián, M. C. S. J. (2008). La Teoría de la Identidad Social: una síntesis crítica de sus fundamentos, evidencias y controversias. *Psicothema*, 20(Número 1), 80-89.
- Trujillo, J.A., Pérez F.A. y Hernández G. (2011). La conservación de archivos públicos, una ventana para mirar al pasado. *Acceso, Revista del Instituto*

*Chihuahuense para la Transparencia y Acceso a la Información Pública*, 1(1), 17-24.

- Vargas, J. (2010). La utopía de la educación porfiriana en Chihuahua y los afanes para fundar una escuela de maestros (1890-1910). En Vargas Valdés, Jesús (Coord.) Chihuahua horizontes de su historia y su cultura. (Vol. II, págs. 104-121). México: Grupo Editorial Milenio.

### **Agradecimientos**

Agradecemos al Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias (PACMyC) por el financiamiento otorgado a través de la convocatoria 2015. Proyecto 23: Villa Juárez, visiones de la historia educativa y social de una ranchería.